



“Aguilas” desea muy felices Pascuas a sus lectores

Cosas de Pascua

La más antigua Pascua, es una fiesta solemne que celebran los hebreos a mitad de la Luna de Marzo, en memoria de la libertad del cautiverio de Egipto.

Pascua es también la fiesta de la Resurrección del Señor, que es el domingo inmediato después del día 14 de la Luna de Marzo y es Pascua el día 25 de Diciembre, en que conmemoramos el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, y... la Isla de Pascua, que está situada en el Océano Austral.

Y este dato geográfico, no ha venido a cuento, por hacerles a ustedes la Pascua, que libreme Dios de pensar mal en estas Navidades, o las Santas Pascuas, como suele decir la gente, pues lo que nos proponemos únicamente es dar a todos las Pascuas para que las pasen más alegres que un pandero.

Las cosas de Pascuas son tantas y tan difíciles de enumerar, que cada cual puede hacer uso de lo que mejor les parezca, pero teniendo cuidado de no formar un Belén, porque no estamos en tiempos de belenes, ni cosas por el estilo, por la exposición de que puedan hacerle a uno la Pascua.

**

El Nacimiento de Jesús, es tradicionalmente celebrado en todo el mundo con diferentes peculiaridades y característicos en cada país. Fiesta de gran regocijo para los niños que todavía no comprenden el significado del acontecimiento acaecido en Belén. Fiesta igualmente para la recordación de los hombres que no com-

prendieron nunca tan grande suceso de la Historia del mundo.

¡¡Nochebuena!! En los hogares suenan alegres risotadas y cánticos populares; las almas se buscan en esta noche con más cariño, con más ternura que nunca; se olvidan las tristezas. El sueño místico se festeja con mundanal ruido en todo el orbe cristiano y la alegría es general en grandes y chicos.

Todos esperamos con impaciencia la llegada de estos días en que casi todos los hogares se tornan alegres arrojando o dando al olvido las pesadumbres que la vida lleva con los humanos, aumentando el alborozo con las cristalinas e inocentes risas de los niños al saborear las golosinas, postres extraordinarios, que en estos días existen hasta en las casas más humildes.

Días de bulla, de algazara, de pande-reta y zambombas.

**

¡Cosas de pascua! ¡Tantas cosas hay de pascua! Las tortas, el pavo, los inocentes, el gordo, la Nochebuena, la misa del gallo, el Nacimiento de Cristo...

Las tortas... ¡Vaya un símbolo! ¿Qué simbolizan las tortas? ¡Yo que sé! ¡Cualquiera sabe! Lo cierto es que las tortas es elemento imprescindible de la fiesta de Navidad. Todos, desde el alto al más bajo, procuran proveerse del codiciado alimento; que no es alimento basto y grosero, que es manjar exquisito, pues es gloria pura... ¿Quién quiere las ricas tortas? ¡A perra las lleva el tío! ¡Ricas y buenas! ¡Que son de pascua!

El pavo... ¿El pavo? El pavo es tan típico como las tortas. ¡El pavo de Navidad! Pero la cosa es más seria. ¡Cual-

quiera pilla un pavo en estos tiempos! Un pavo, hoy, no cuesta un pavo. Y pocos son los que pueden alcanzar la inmensa dicha de sacrificar uno de estos orgullosos animales. Los jóvenes pobres, cuando más, pelan la pava. Y los viejos ricos, cuando más, pues que la pava no pueden,—¡ellos quisieran,!-- pelan el pavo.

Y que los pasen todos muy felices, con la mayor cantidad de cosas de Pascua, es lo que deseamos a todos.

UNA TARDE EN EL REFORMATARIO

En el patio destinado a recreo se halla reunida la población reclusa, y solo se oye el murmullo de muchas conversaciones, comentarios éstas de un próximo acontecimiento.

Varios individuos con afanosa actividad, van y vienen, tomando medidas unos, otros haciendo con cal en el suelo las señales que aquellos indican, y montando después unos trapecios con redes, transforman pronto el amplio patio en un campo de fútbol.

Los primeros equipos de «talleres» y «destinos» van a disputarse una copa, donada por los funcionarios del Establecimiento para celebrar la fiesta de la Purísima. Por todas partes reina animación y alegría, se cruzan varias apuestas, y a no ser por la monotonía de los uniformes y por la ausencia del elemento femenino, podría creerse fácilmente que se trataba de un campo y público «libre». Ya comienzan a entrar los invitados que se mezclan confiadamente entre los reclusos y charlan con ellos, ávidos de

